

La Voz humana.

De Jean Cocteau

Traducción y versión de Antonio Calvo. 2007.

Prefacio.

Al autor le encantan las experiencias. La costumbre empujaría a preguntarse lo que pretendía hacer después de haber visto lo que ha hecho, y quizás lo más simple es que él nos lo diga de primera mano.

Varios móviles le han llevado a escribir este acto:

Primero: El móvil misterioso que empuja al poeta a escribir a pesar de que sus profundas perezas se resistan a ello y, sin duda, el recuerdo de una conversación telefónica escuchada al vuelo, la singularidad grave de las voces, la eternidad de los silencios.

Segundo: Se le reprocha que se comporta maquinalmente, que maquina demasiado sus piezas, que descarga demasiado sobre la puesta en escena. Por tanto, lo importante era ir a lo más simple: Un acto, una habitación, un personaje, el amor, y el accesorio banal de las piezas modernas, el teléfono.

Tercero: El teatro realista es a la vida lo que las telas del Salón de Bellas Artes son a la naturaleza. Hacía falta pintar una mujer sentada, no una mujer concreta, una mujer inteligente o tonta, sino una mujer anónima, y huir del ingenio, del diálogo de toma y daca, de las palabras de enamorada tan insoportables como las palabras de los niños, en resumen, de todo este *teatro* nacido del Teatro que ha sustituido de forma venenosa, torpe y subrepticia al teatro breve, al teatro verdadero, a las álgebras vívidas de Sófocles, Racine y Molière.

El autor entiende la dificultad de la empresa. Es por lo que, según el consejo de Víctor Hugo, ha combinado la tragedia y el drama con la comedia bajo el auspicio de los enredos que propone el aparato menos apropiado para tratar los asuntos del corazón.

Cuarto: Y bien, puesto que a menudo se critica que exija de sus intérpretes una obediencia ajena a su talento y que siempre reclame el primer lugar, el autor ha deseado escribir una pieza ilegible, que, de la misma forma que su ROMEO se titula *Pretexto de Puesta en Escena*, sería un pretexto para una actriz. Tras su interpretación, la obra se difuminaría, ya que el drama da la ocasión de interpretar dos papeles, uno cuando la actriz habla, y otro cuando escucha y delimita el carácter del personaje invisible que se expresa mediante silencios.

PS. Sería un error creer que el autor busca la solución de algún problema psicológico. Sólo se trata de resolver problemas de orden teatral. La mezcla del teatro, del discurso, de la tribuna, del libro, era el mal contra el que hacía falta intervenir. Teatro puro sería el término de moda, si teatro puro, poesía pura no fueran un pleonasma; poesía pura significa: poesía, y teatro puro: teatro. No podrían existir otros.

El autor añade que ha entregado este acto a la Comédié-Française para combatir el peor de los prejuicios: el del teatro joven contra los escenarios oficiales. Al haber hecho sitio el *bulevar* al cinematógrafo y al haber ocupado poco a poco los escenarios llamados de vanguardia la posición del *bulevar*, un marco oficial, marco de oro, es el único capaz de subrayar una obra cuya novedad no salta a los ojos.

El público del nuevo *bulevar* se espera cualquier cosa; está ávido de sensaciones, no respeta nada. La Comédié-Française posee todavía un público ávido de sentimientos. La personalidad de los autores desaparece en beneficio de un teatro anónimo, un “espectáculo de la Comédié-Française” apto para dar a sus obras el relieve y la perspectiva de la que gozan cuando la actualidad deja de deformarlas

Decorado.

El escenario, reducido, rodeado del marco rojo de cortinajes pintados, representa el ángulo desigual de una habitación de mujer; habitación oscura, azulada, con, a la izquierda, una cama en desorden, y a la derecha una puerta entreabierta de un baño blanco muy iluminado. En el centro sobre el tabique, la ampliación fotográfica de alguna obra maestra colgada o bien un retrato de familia: en resumen, una imagen de aspecto maléfico.

Ante la mirilla del apuntador, un sillón y una mesa pequeña: teléfono, libros, lámpara arrojando una luz cruel.

El telón descubre una habitación de homicidio. Delante de la cama, en el suelo, está tumbada una mujer en camisón, como asesinada. (Silencio). La mujer se incorpora, cambia de pose y permanece todavía inmóvil. Al fin, se decide, se levanta, coge un abrigo que hay sobre la cama, se dirige hacia la puerta después de detenerse frente al teléfono. Cuando va a abrir la puerta suena el teléfono. Deja caer el abrigo y se lanza. El abrigo le molesta, lo aleja de una patada.

Descuelga el auricular.

Desde este instante hablará de pie, sentada, de espaldas, de frente, de perfil, de rodillas tras el respaldo del sillón, la cabeza cortada, apoyada sobre el respaldo; recorrerá la habitación arrastrando el cable, hasta el final cuando caiga de bruces sobre la cama. Entonces su cabeza colgará y dejará caer el auricular como un pedrusco. Cada pose debe servir para una fase del monólogo-diálogo (fase del perro, fase de la mentira, fase de la abonada, etc). El nerviosismo no se muestra mediante la prisa, sino por esta serie de poses en la que cada una debe esculpir el colmo de la incomodidad.

Peinador, techo, puerta, sillón, ropa de cama, lámpara de pantalla, blancos.

Situar una candileja que forme una sombra alta tras la mujer sentada y que subraye la iluminación de la lámpara.

Al excluir el estilo de este acto todo lo que recuerda al ingenio, el autor recomienda a la actriz que lo representará, sin su control, que no incluya ninguna ironía de mujer herida, ninguna acritud. El personaje es una víctima mediocre, perdidamente enamorada; ella solo ensaya una argucia: tender una trampa al hombre para que

confiese su mentira, para que no le deje este recuerdo mezquino. El autor querría que la actriz diera la impresión de sangrar, de perder su sangre, como un animal herido, que terminara el acto en una habitación inundada de sangre.

Respetar el texto donde las faltas del francés, las repeticiones, los giros literarios, las simplezas, son el resultado de una atenta dosificación.

La Voz Humana.

Diga, diga, diga.....Que no, señora, estamos varios en la línea, cuelgue..... Diga..... Habla con una abonada..... ¡Oh!..... ¡Diga!..... Pero señora, cuelgue usted..... Diga, señorita, diga..... Déjenos..... Que no, no es el Doctor Schmit..... Cero ocho, no cero siete..... ¡Diga!..... Esto es ridículo..... Me lo pregunto; no lo sé. (CUELGA, DEJA LA MANO SOBRE EL AURICULAR. SUENA.)... ¡Diga!... Pero señora, ¿qué quiere que haga yo?..... Es usted muy desagradable..... Cómo, mi culpa..... Para nada..... Para nada..... ¡Diga!..... Diga, señorita..... Suena y no puedo hablar. Hay mucha gente en la línea. Dígale a esa señora que se retire. (CUELGA. SUENA.) ¡Diga! ¿Eres tú?..... ¿Eres tú?..... Sí..... Oigo muy mal..... Estás muy lejos, muy lejos..... ¡Diga!..... Es horroroso..... Hay varias personas en la línea..... Vuelve a pedir. ¡Diga! VUELVE-A-PEDIR..... Digo: Vuelve a pedirme..... Pero señora, retírese. Le repito que no soy el doctor Schmit... ¡Diga!... (CUELGA. SUENA.)

¡Ah! Por fin... Eres tú..... Sí..... Muy bien..... ¡Diga!..... Sí..... Era un verdadero suplicio escucharte a través de toda esa gente..... Sí..... Sí..... No..... Es una casualidad..... He vuelto hace diez minutos..... ¿Aún no habías llamado?..... ¡Ah!..... No, no..... He cenado fuera..... En casa de Marta..... Deben de ser las once y cuarto... ¿Estás en casa?..... Entonces mira el reloj de

mesa..... Es lo que yo pensaba..... Sí, sí, cariño mío.....
 ¿Anoche? Anoche me acosté enseguida y como no me podía dormir
 me tomé una pastilla... No... Una sola..... A las nueve..... Me dolía un
 poco la cabeza, pero se me pasó. Vino Marta. Ha desayunado
 conmigo. Me he ido de compras. He vuelto a casa. He puesto todas
 las cartas en el bolso amarillo. He..... ¿Qué?..... Muy fuerte..... Te
 lo juro..... Tengo mucho, mucho coraje..... ¿Después? Después
 me he vestido, Marta ha venido a recogerme y ya está..... Vengo de su
 casa. Ha estado perfecta..... Muy, muy buena, perfecta..... Lo
 parece, pero no lo es. Tenías razón, como siempre..... Mi
 vestido rosa, el del forro..... Mi sombrero negro..... Sí, aún
 tengo el sombrero puesto..... No, no, no estoy fumando. Sólo he
 fumado tres cigarrillos..... Sí, es cierto..... Sí, que sí.....
 Qué amable..... ¿Y tú, vienes de algún sitio?..... Te has
 quedado en casa..... ¿Qué proceso?..... Ah! Sí..... No hay que
 cansarte..... ¡Diga, diga! No corte ¡Diga!..... ¡Diga! Cariño.....
 ¡Diga!..... Si se corta, pídemelo al instante..... Naturalmente..... ¡Diga!
 No..... Estoy aquí..... ¿El bolso?..... Tus cartas y las mías.
 Puedes mandar a recogerlo cuando quieras..... Un poco duro.....
 Entiendo..... ¡Oh! Cariño mío, no te disculpes, es muy natural,
 soy yo la estúpida..... Qué amable
 eres..... Qué amable eres..... Yo tampoco, no me
 creía tan fuerte..... No hay por qué admirarme. Me muevo un
 poco como sonámbula. Me visto, salgo, regreso mecánicamente,

quizás mañana tenga menos valor..... ¿Tú?.....
 Pues no, pero cariño, no tengo el menor reproche contra ti.....
 Yo..... Yo..... Deja..... ¿Cómo?..... Muy natural.....
 Al contrario..... Lo..... Lo convenido era que actuaríamos con
 franqueza y a mí me habría parecido criminal que tú me dejases y yo
 no supiera nada hasta el último momento. El golpe habría sido
 demasiado brutal, mientras que así he tenido tiempo para
 acostumbrarme, para comprender..... ¿Qué
 comedia?..... ¡Diga!..... ¿Qué?..... ¡Qué te estoy
 montando una comedia!..... Tú me conoces, soy incapaz de
 atreverme..... Para nada..... Para nada..... Muy
 tranquila..... Me lo notarías..... Digo: Me lo notarías. No tengo
 la voz de una persona que esconde algo..... No. He decidido tener
 coraje y lo tendré.....Permite..... Tres no era lo mismo..... Es
 posible, por mucho que una dude, que se espere lo peor, siempre se
 da un costalazo..... No exageres..... Aún así he tenido tiempo
 para acostumbrarme. Te habías preocupado por mimarme,
 arrullarme..... Nuestro amor iba contra demasiadas cosas. Había
 que resistir, rechazar cinco años de felicidad o aceptar los riesgos.
 Jamás pensé que la vida se arreglaría. He pagado cara una alegría
 sin precio..... Diga..... SIN-PRECIO y no lamento..... No..... No
 lamento nada, nada, nada..... Tú..... Te
 equivocas..... Te..... Te..... Te equivocas. Tengo.....
 ¡Diga!..... Tengo lo que merezco. He querido estar loca y vivir un

amor loco..... Cariño..... Escucha..... ¡Diga!.....
 Cariño Deja..... Diga..... Déjame hablar. No te acuses. Todo
 es por mi culpa. Sí, sí..... Acuérdate del domingo en Versalles
 y del neumático.... ¡Ah!..... ¡Diga!..... Soy YO la que quiso ir, soy YO
 la que te cerró la boca, soy YO quien te dijo que todo me daba
 igual..... No..... No..... No..... En eso eres injusto.....
 Yo..... Yo te llamé la primera..... No, el martes..... Un
 martes..... De eso estoy segura. Un martes veintisiete. Tu anuncio
 había llegado el lunes por la tarde, el veintiséis. Piensa bien que me
 sé estas fechas de memoria..... ¿Tu madre? Por qué.....
 Realmente no vale la pena..... Aún no sé..... Sí.....
 Quizá..... ¡Oh! Seguramente no de inmediato, ¿y tú?.....
 ¿Mañana?..... No sabía que era tan rápido..... Entonces,
 espera..... Es muy sencillo..... Mañana por la mañana el bolso
 estará donde el conserje. José no tendrá más que pasar a
 recogerlo..... ¡Oh! Yo, sabes, puede que me quede, como puede
 que me vaya a pasar unos días al campo, a casa de
 Marta..... Aquí está. Está como alma en pena. Ayer
 pasaba el tiempo entre el salón y el cuarto. Me miraba. Levantaba las
 orejas. Escuchaba. Te buscaba por todos lados. Parecía reprocharme
 que me quedara sentada y que no buscara con él.....Creo
 que lo mejor sería que tú lo recogieras..... Qué triste debe de estar
 este animal..... ¡Oh! ¡Yo!..... No es un perro para una mujer. No
 me ocuparía bien de él. No lo sacaría. Sería mucho mejor que se

quedara contigo..... Me olvidará pronto..... Veremos.....
 Ya veremos..... No es tan complicado. Sólo tienes que decir que el
 perro es de un amigo. Él quiere mucho a José. José vendrá a
 recogerlo..... Le pondré el collar rojo. No tiene placa..... Ya
 veremos..... Sí..... Sí..... Sí, cariño mío.....
 Entendido..... Claro que sí, cariño mío..... ¿Qué guantes?.....
 ¿Tus guantes forrados, los guantes que tú tenías para conducir el
 coche?..... No sé. No he visto nada. Es posible. Voy a ver..... Tú
 espera. No dejes que se corte.

(COGE DE LA MESA, DETRÁS DE LA LÁMPARA, UNOS GUANTES FORRADOS QUE BESA
 APASIONADAMENTE. HABLA CON LOS GUANTES CONTRA SU MEJILLA.)

Diga..... Diga..... No..... He buscado sobre la cómoda, sobre el sillón,
 en el recibidor, por todos lados. No están..... Escucha.....
 Seguiré mirando, pero estoy segura..... Si por casualidad
 aparecen mañana por la mañana, haré que los lleven abajo, con el
 bolso..... ¿Cariño?..... Las cartas..... Sí..... Las
 quemarás..... Te voy a pedir algo idiota..... No, justamente, quería
 decirte, si las quemas, me gustaría que guardes la ceniza en la cajita
 de carey que te había dado para los cigarrillos, y que.....
 ¡Diga!..... No..... Soy estúpida..... Perdóname. Yo era muy
 fuerte (LLORA.)..... Bueno, se acabó. Ya me sueño. Claro que
 estaré contenta de tener esa ceniza, ya está..... ¡Qué bueno
 eres!..... ¡Ah! (LA ACTRIZ DIRÁ EL PASAJE ENTRECOMILLADO EN LA LENGUA
 EXTRANJERA QUE CONOZCA MEJOR.)

“About your sister's papers, I've burned everything in the oven. First I thought of saving the design that you had mentioned to me, but as you had told me to burn everything, I've burned everything..... Ah! Well..... Well..... Yes”..... Es cierto, estás en bata..... ¿Te acuestas?..... No hay que trabajar hasta tan tarde, tienes que acostarte si es que te levantas pronto mañana por la mañana. ¡Diga!..... ¡Diga!..... ¿Y así?..... Sin embargo hablo muy alto..... ¿Y así, me oyes?..... Digo: ¿Y así, me oyes?..... Es curioso porque yo te oigo como si estuvieras en el cuarto..... ¡Diga!..... ¡Diga, diga!..... ¡Vamos, bueno! Ahora soy yo la que ya no te oye..... Sí, pero muy lejos, muy lejos..... Tú me oyes. Va por turnos..... ¡No, no cuelgues!..... ¡Diga!..... ¡Estoy hablando, señorita, estoy hablando!..... ¡Ah! Te oigo. Te oigo muy bien. Sí, era desagradable. Es como estar muerto. Uno puede oír pero no se puede hacer oír..... No, muy, muy bien. Es asombroso que nos dejen hablar tanto tiempo. Normalmente cortan al cabo de tres minutos y te dan un número falso.....Sí, sí..... Te escucho incluso mejor que antes pero tu aparato vuelve a sonar. Parece que no es tu aparato..... Te veo, lo sabes. (ÉL LE HACE ADIVINAR)..... ¿Qué pañuelo?..... El pañuelo rojo..... ¡Ah!..... Colgada a la izquierda..... Te has arremangado..... ¿Tu mano izquierda? El auricular. ¿Tu mano derecha? Tu pluma. Dibujas contornos en el mantel, corazones, estrellas. ¡Te ríes! Tengo ojos en vez de orejas..... (CON GESTO

MECÁNICO DE CUBRIRSE EL ROSTRO)..... ¡Oh! No, cariño mío, sobre todo no me mires..... ¿Miedo?..... No, no tendré miedo..... Es peor..... Es que ya he perdido la costumbre de dormir sola..... Sí..... Sí..... Sí..... Sí, sí..... Te lo prometo..... Te, te..... Te lo prometo.... Te lo prometo..... Qué amable eres..... No sé. Intento no mirarme. Ya no me atrevo a encender la luz del baño. Ayer me di de bruces con una señora mayor..... ¡No, no! Una señora mayor enclenque, con el pelo blanco y un montón de pequeñas arrugas..... ¡Qué bueno eres! Pero, cariño mío, un tipo admirable es peor que nada, es para las artistas..... Me gustaba más cuando decías: ¡Pero miren mi carilla feúcha!..... Sí, querido señor..... Estaba bromeando..... Eres tonto..... MENOS MAL que eres torpe y que me quieres. Si no me quisieras, si fueras hábil, el teléfono se convertiría en un arma espantosa. Un arma que no deja rastro, que no hace ruido..... ¿Yo, mala?..... ¡Diga!..... ¡Diga! ¡Diga!..... Dime, cariño..... ¿Dónde estás?..... Diga, diga, diga, señorita (MARCA) Diga, señorita, se corta (CUELGA. SILENCIO. DESCUELGA.) ¡Diga! (MARCA) ¡Diga! ¡Diga! (MARCA) Diga, señorita (MARCA. SUENA.) Diga, ¿eres tú?..... Pues no, señorita. Me han cortado..... No sé..... Es decir..... Si..... Espere..... Auteuil 04 coma 7. ¡Diga!..... ¿No está libre?..... Diga, señorita, él vuelve a pedirme..... Bien (CUELGA. SUENA.) ¡Diga! ¡Diga! ¿04 coma 7? No, no

6, 7. ¡Ah! (MARCA) ¡Diga!..... Diga, señorita. Se equivoca. Me está dando la coma 6, yo pido la coma 7. 0 4 coma 7, Auteuil (ESPERA) ¡Diga! ¿Auteuil 04 coma 7? ¡Ah! Sí. Es usted, José..... Soy la señora..... Nos han cortado al señor y a mí..... ¿No está allí?..... Sí..... Sí..... No regresa esta noche..... ¡Mira que soy estúpida! El señor me llamaba desde un restaurante, nos han cortado y, yo pido su número..... Discúlpeme, José..... Gracias..... Muchas gracias..... Buenas noches, José..... (CUELGA Y SE SIENTE MUY MAL. SUENA) ¡Diga! ¡Ah! ¡Cariño! ¿Eres tú?..... Habían cortado..... No, no, estaba esperando. Llamaban, yo descolgaba y no había nadie..... Sin duda..... Por supuesto..... Tienes sueño..... Eres bueno por haber llamado..... Muy bueno (LLORA)..... (SILENCIO)..... No, estoy aquí..... Qué..... Perdona... Es absurdo..... Nada, nada..... No me pasa nada..... Te juro que no me pasa nada..... Da igual..... Nada de nada. Te equivocas..... Igual que hace un rato..... Es solo que, entiéndelo, hablo, hablo, no me doy cuenta de que más me valdría callar, colgar, volver a caer en el vacío, en la oscuridad..... Entonces..... (LLORA)..... Escucha, amor mío. Nunca te he mentado..... Sí, ya sé, ya sé, te creo, estoy convencida..... No, no es eso..... Es porque acabo de mentir..... Ahora mismo, aquí..... Al teléfono, desde hace un cuarto de hora, miento. Sé muy bien que no debo esperar nada, pero mentir no aporta ninguna esperanza y además no me gusta mentirte,

no puedo, no quiero mentirte, ni siquiera por tu bien..... ¡Ah!
 Nada grave, cariño, no te asustes..... Sólo te mentía al describirte mi
 vestido y al decirte que había cenado en casa de Marta..... No he
 cenado, no llevo puesto mi vestido rosa. Llevo un abrigo sobre mi
 camisón porque de tanto esperar tu llamada, de tanto mirar el
 aparato, sentarme, levantarme, ir de un lado a otro, me estaba
 volviendo loca, ¡loca! Así que me he puesto un abrigo e iba a salir,
 coger un taxi, hacerme llevar ante tus ventanas, para
 esperar..... ¡Cualquier cosa! Esperar,
 esperar no sé qué..... Tienes
 razón..... Sí..... Sí, te escucho.....
 Seré sensata..... Te escucho..... Contestaré todo, te lo juro.....
 Aquí..... No he comido nada..... No podía.....
 He estado muy enferma..... Ayer por la noche quise tomarme una
 pastilla para dormir; me dije que si tomaba más dormiría mejor y que
 si me las tomaba todas, dormiría sin sueños, sin despertar, estaría
 muerta. (LLORA)..... Me tragué doce..... Con agua
 caliente..... Como una masa. Y tuve un sueño. Soñé lo que es. Me
 he despertado sobresaltada, muy contenta porque era un sueño, y
 cuando he sabido que era cierto, que estaba sola, que no tenía mi
 cabeza sobre tu nuca y tu espalda, ni mis piernas entre tus piernas,
 he sentido que no podía, que NO PODÍA vivir.....
Ligera, ligera y fría y ya no sentía latir mi corazón y la muerte
 tardaba en llegar y como tenía una angustia espantosa, al cabo de

una hora llamé a Marta. No tenía el coraje de morir sola.....
 Cariño..... Cariño Eran las cuatro de la mañana.
 Llegó con el doctor que vive en su edificio. Tenía más de cuarenta de
 fiebre. Parece ser que es muy difícil envenenarse y que siempre se
 falla con la dosis. El doctor ha hecho una receta y Marta se ha
 quedado a mi lado hasta esta noche. Le he suplicado que se fuera
 porque tú habías dicho que llamarías una última vez y tenía miedo de
 que me impidieran hablar..... Muy, muy bien..... Ya no.....
 Sí, es cierto..... Un poco de fiebre..... Treinta y ocho coma
 tres..... Era nervioso.....No te
 preocupes..... ¡Qué torpe soy! Me había jurado que no te daría
 preocupaciones, que te dejaría ir tranquilo, que te diría adiós como si
 nos fuéramos a reencontrar mañana..... Soy
 tonta..... Sí, sí. ¡Tonta!..... Lo que es
 duro es colgar, que se haga la oscuridad..... (LLORA)..... ¡Diga!
 Creía que se había cortado..... Tú eres bueno, cariño
 mío..... Mi pobrecito al que le he hecho daño..... Sí,
 Habla, habla, di cualquier cosa..... Sufría arrastrándome por el
 suelo y basta que tú hables para que me sienta bien, para que cierre
 los ojos. Sabes, algunas veces, cuando estábamos acostados y yo
 tenía mi cabeza en su sitito, con mi oreja contra tu pecho y tú
 hablabas, oía tu voz, exactamente la misma que ahora al
 aparato..... ¿Cobarde?..... Soy yo la cobarde. Me había
 jurado..... Me..... ¡Por ejemplo! Tú que..... Tú..... Tú que

sólo me dabas alegrías..... Pero, cariño mío, te lo repito, no es exacto. Porque lo sabía -lo SABÍA- me esperaba lo que ha pasado. Mientras que tantas mujeres se imaginan pasando su existencia junto al hombre que aman y se enfrentan a la ruptura sin preparativos -YO LO SABÍA- Incluso, nunca te lo he dicho, pero, mira, donde la modista, en una revista vi su fotografía..... Sobre la mesa, abierta de par en par justo por esa página..... Es humano o más bien femenino..... Porque no quería arruinar nuestras últimas semanas..... No. Muy natural..... No me hace mejor de lo que soy..... ¡Diga! Oigo música..... Digo: Oigo música... Mira, deberías golpear la pared y prohibir a esos vecinos que pongan el gramófono a semejantes horas. Se han malacostumbrado porque nunca estabas en tu casa..... Es inútil. Además, el doctor de Marta volverá a venir mañana..... No, cariño mío. Es un doctor muy bueno y no hay ninguna razón para que le hiera haciendo venir a otro..... No te preocupes..... Pues claro... Pues claro..... Ella te irá diciendo..... Entiendo..... Entiendo..... Además, ahora soy valiente, muy valiente..... ¿Qué?..... ¡Oh! Sí, mil veces mejor. Si no hubieras llamado, estaría muerta..... No..... Espera..... Espera..... Encontremos un medio..... (CAMINA DE UN LADO A OTRO Y SU SUFRIMIENTO LE ARRANCA QUEJIDOS)..... Perdóname.

Sé que esta escena es intolerable y que tienes mucha paciencia, pero
compréndeme, sufro, sufro. Este cable, es lo último que aún me une
a nosotros..... ¿Anteayer por la noche?
Dormí. Me había acostado con el teléfono..... No, no.
En mi cama..... Sí. Lo sé. Soy muy ridícula, pero tenía el teléfono en
mi cama porque, a pesar de todo estamos unidos por el teléfono. Va
hasta tu casa y además yo tenía esta promesa de tu llamada.
Entonces, ya puedes figurarte que he tenido una marea de pequeños
sueños. Esa llamada se convertía en un alarido que tú me lanzabas y
yo me aterraba, o bien en un cuello, un cuello que se estrangula, o yo
estaba en el fondo de un mar que se parecía al piso de Auteuil, y
estaba unida a ti por un tubo de escafandra y te suplicaba que no
cortaras el tubo –nada más que sueños estúpidos cuando se cuentan;
sólo existían mientras dormía, y era
horrible..... Porque me hablas. Hace
cinco años que vivo de ti, que tú eres mi único aire respirable, que
paso mi tiempo esperándote, creyéndote muerto si te retrasas,
muriendo por creerte muerto, reviviendo cuando entras y por fin
estás aquí, muriendo por miedo de que te vayas. Ahora tengo aire
porque me hablas. Mi sueño no es tan tonto. Si cortas, si cortas el
tubo..... Entendido, mi amor; he dormido. He
dormido porque era la primera vez. Lo ha dicho el doctor: es una
intoxicación. La primera noche, se duerme y luego el sufrimiento
distráe, es totalmente nuevo, se soporta. Lo que no se soporta es la

segunda noche, ayer, y la tercera, ésta, dentro de unos minutos y mañana y pasado mañana y días y días para hacer qué, dios mío..... No tengo fiebre, ni siquiera un poco; veo perfectamente..... Ya que es irresoluble habría hecho mejor en tener coraje y contarte mentiras..... Y..... Y admitiendo que duerma, al dormir vienen los sueños y el despertar y comer y levantarse y lavarse y salir e ir a dónde..... Pero, pobrecito mío, si tú eras todo lo que yo tenía que hacer..... ¡Perdón! Sí, estaba presa, por supuesto. Presa de ti, por ti..... Marta tiene su vida organizada..... Es como si le preguntaras a un pez qué haría con su vida sin agua..... Te lo repito, no necesito a nadie... .. ¡Distracciones! Te voy a confesar una cosa que no es muy poética pero que es cierta. Desde aquel famoso domingo por la tarde, no me he distraído más que una sola vez, en el dentista, cuando me ha tocado un nervio..... Sola..... Sola Hace dos días que no sale del recibidor..... He querido llamarle, acariciarle. Se resiste a que le toquen. Un poco más y me mordería..... ¡Sí, a mí, sí! Enseña el hocico y ladra. Es otro perro, te lo aseguro. Me da miedo..... ¿A casa de Marta? Te repito que es imposible acercarse a él. Marta ha podido salir a duras penas. No le dejaba abrir la puerta..... Eso me parece más prudente. Te juro que me asusta. Ya no come. Ya no se mueve. Y cuando me mira me pone la carne de gallina..... ¿Cómo quieres que lo sepa? Quizás

cree que te he hecho daño..... ¡Pobre animal!..... No tengo ninguna razón para despreciarlo. Demasiado bien lo comprendo. El te quiere. Ya nunca te ve venir. Cree que es por mi culpa..... Intenta enviar a José..... Creo que se irá con José..... ¡Oh! A mí..... Poco más o menos..... No me adoraba en absoluto. ¡Mira la prueba!..... ... Lo parecía, puede ser, pero yo te juro que más vale que no le toque..... Si tú no quieres recogerlo lo llevaré a una perrera. Es absurdo que caiga enfermo y se vuelva malo..... No morderá a nadie si está contigo. Querrá a quienes tú quieras..... Esto, quería decir: querrá a las personas con las que vivas..... Sí, cariño mío. Por supuesto; pero es un perro. A pesar de su inteligencia, no lo puede adivinar..... No me he cortado un pelo delante de él. ¡Así que Dios sabe lo que ha visto!..... Quiero decir, que quizás no me reconoce, quizás le he dado miedo..... Nunca se sabe..... Al contrario..... Mira a la Tía Juana, la tarde que yo le dije que habían matado a su hijo. Era tan pálida y tan pequeña –y bueno, se puso toda roja, gigante..... Una gigante roja; golpeaba el techo con su cabeza y sus manos estaban por todos lados, y su sombra inundaba la habitación y daba miedo..... ¡DABA MIEDO!..... Perdona. Justamente su perra. Se escondía bajo la cómoda y ladraba como frente a una bestia..... Pero, no lo sé, ¡Cariño mío! ¿Cómo quieres que lo sepa? Ya no se es uno mismo. He debido de hacer cosas espantosas. Piensa que rompí todo el

paquete de mis fotos y el sobre del fotógrafo en un arranque, sin darme cuenta. Incluso para un hombre sería un gran esfuerzo..... Las del permiso..... ¿Qué?..... No, porque ya no me hace falta permiso..... No es una pérdida. Me puse que daba miedo..... .. ¡Nunca! Tuve la suerte de encontrarte viajando. Ahora, si viajara podría tener la desgracia de reencontrarte..... No insistas..... Deja..... ¡Diga! ¡Diga! Señora, retírese. Está usted hablando con abonados. ¡Diga! Pues no, señora..... Pero, señora, no pretendemos ser interesantes. No tiene más que abandonar la línea... Si nos encuentra ridículos, ¿por qué pierde su tiempo en lugar de colgar?..... ¡Oh!..... ¡Cariño mio! ¡Cariño mio! No te enfades..... ¡Ay!..... No, no. Esta vez soy yo. Estaba tocando el aparato. Ha colgado. Ha colgado en cuanto ha dicho esa cosa innoble..... ¡Diga!..... Pareces dolido..... Sí, estás dolido por lo que acabas de oír, conozco tu voz..... ¡Estás dolido!..... Yo..... Pero cariño mío, esta mujer debe de estar muy mal y no te conoce. Cree que eres como los otros hombres..... ¡Pero no, cariño mío! No es lo mismo para nada..... ¿Qué remordimientos?..... ¡Diga!..... Deja, deja. Ya no pienses en esa estupidez. Ya está..... ¡Qué ingenuo eres!..... ¿Quién? Qué más da quién. Anteayer me he encontrado con la persona cuyo apellido empieza por S..... Por la letra S -B. S.- sí, Henri Martin..... Fue ella quien me preguntó si tenías un hermano y si era él del que anunciaban el matrimonio..... ¿Qué quieres que

haga yo?..... La verdad..... Una expresión de
 condolencia.....Te prometo que no me eternicé.
 Dije que tenía invitados en casa..... No le busques tres pies al
 gato, es muy sencillo. La gente detesta que le abandonen, y poco a
 poco yo he abandonado a todo el mundo..... No quería
 perderme ni un instante de lo nuestro..... Completamente igual.
 Pueden decir lo que quieran.... Hay que ser justos.
 Nuestra situación es inexplicable para la gente..... Para la
 gente..... Para la gente, o se ama o se detesta. Las rupturas son
 rupturas. No se paran a mirar. Nunca les harás comprender.....
 Nunca..... Nunca les harás comprender ciertas
 cosas..... Lo mejor es hacer
 como yo y pasar..... Completamente (SUELTA UN GRITO DE DOLOR SORDO)
 ¡Oh!..... Nada. Hablo, hablo; creo que estamos hablando
 como siempre y luego la verdad vuelve de golpe.....
 (LÁGRIMAS)..... ¿Por qué hacerse ilusiones?..... Sí.....
 Sí..... ¡No! Antes, nos veíamos. Podíamos perder la cabeza, olvidar
 nuestras promesas, arriesgarnos a lo imposible, convencer a quienes
 adorábamos besándoles, aferrándonos a ellos. Una mirada podía
 cambiarlo todo. Pero con este aparato, lo que ha terminado ha
 terminado..... Estate tranquilo. Nadie se suicida dos veces...
 Quizá, para intentar dormir..... No
 sabría comprar una pistola. ¡Tú no me ves comprando una pistola!...
 ¿De dónde sacaré las fuerzas para usar una

mentira, pobrecito mío?..... Ninguna.....

Debería haber tenido fuerzas. Hay circunstancias en las que la mentira es útil. Tú, si me mintieras para hacer menos penosa la separación..... No digo que mientas. Digo: Si mintieras y yo lo supiera. Sí, por ejemplo. Si no estuvieras en casa y me dijeras.....

¡No, no, cariño! Escucha..... Te creo..... No he querido decir que no te creyera..... ¿Por qué te enfadas?..... Sí, se te pone una voz perversa. Simplemente decía que si me engañaras, por candidez, y yo me diera cuenta, tan solo te tendría ternura.....

¡Diga! ¡Diga!..... ¡Diga!..... (CUELGA DICIENDO EN BAJO Y MUY RÁPIDO)

Dios mío, haz que vuelva a llamar. Dios mío, haz que vuelva a llamar. Dios mío, haz que vuelva a llamar. Dios mío, haz que vuelva a llamar. Dios mío, haz (SUENA. DESCUELGA.) Se había cortado. Estaba diciéndote que si me mintieras por bondad y yo me diera cuenta, tan solo te tendría ternura.....

Claro..... ¡Estás loco!..... Mi amor..... Mi adorado amor..... (ENROLLA EL HILO EN TORNO A SU CUELLO)... Ya se bien que debo, pero es atroz..... Nunca tendré ese coraje..... Sí. Tenemos la ilusión de estar el uno contra el otro y bruscamente aparecen sótanos, alcantarillas, toda una ciudad entre nosotros..... Te acuerdas de Ivonne, que se preguntaba cómo puede pasar la voz a través de las espirales del cable. Tengo el cable en torno a mi cuello. Tengo tu voz en torno a mi cuello. Haría falta que la

centralita nos cortase de pronto ¡Oh! ¡Cariño mío!
 ¿Cómo puedes imaginar que piense algo tan feo? Sé muy bien que
 esa operación es todavía más cruel por tu parte que por la
 mía..... No..... No, no..... ¿A
 Marsella?..... Escucha, cariño, como estarás en Marsella
 desde mañana por la tarde..... bueno, yo querría..... Querría que
 no bajaras al hotel donde solíamos bajar. ¿No estás enfadado?.....
 Porque las cosas que no imagino no existen, o bueno, existen en una
 especie de lugar muy vago y que hace menos daño..... ¿Entiendes?
 Gracias..... Gracias. Eres bueno. Te quiero (SE
 LEVANTA Y SE DIRIGE HACIA LA CAMA CON EL APARATO EN LA MANO) Entonces,
 bueno..... Bueno..... Iba a decir mecánicamente: Hasta
 ahora..... Lo dudo.....
 Nunca se sabe..... ¡Oh!..... Es mejor. Mucho mejor..... (SE
 TUMBA SOBRE LA CAMA Y APRIETA EL APARATO ENTRE SUS BRAZOS) Cariño mío.....
 Cariño bello..... Soy valiente. Date prisa. Venga. ¡Corta! ¡Corta ya!
 ¡Corta! Te quiero, te quiero, te quiero, te quiero, te quiero.....
 (EL AURICULAR CAE AL SUELO).

TELÓN